

LAS AGUAS TERMALES COMO PATRIMONIO TANGIBLE Y SOPORTE DE PRÁCTICAS. CIUDAD NUEVA FEDERACIÓN (ARGENTINA) Y MUNICIPIO DE SANTO AMARO DA IMPERATRIZ (BRASIL)

THE HOT SPRINGS AS TANGIBLE ASSETS AND PRACTICAL SUPPORT. CITY NEW FEDERACIÓN (ARGENTINA) AND MUNICIPALITY OF SANTO AMARO DA IMPERATRIZ (BRAZIL)

María Rosa Catullo

CONICET - Instituto de Relaciones Internaciones - Universidad Nacional de La Plata
mrcatullo@fibertel.com.ar

Dagoberto Bordin

Universidad Federal de Santa Catarina - Posgrado en Antropología Social
dagobertobordin@yahoo.com.br

Resumen

Este trabajo trata de las aguas termales explotadas en dos contextos nacionales diferentes: en la ciudad argentina de Nueva Federación y en el municipio catarinense de Santo Amaro da Imperatriz, dialogando con una amplia literatura sobre este tema, y destacando sus múltiples usos, centrados para la salud, para actividades de ocio y religiosas. Además, estas aguas son asumidas como patrimonio natural y cultural, como fuente de identificación y referencia simbólica, y como el centro de las disputas en "campos sociales de conflicto", relativos al poder de su uso y su apropiación. También se destacan, más allá de la similitud en la forma en que las aguas termales son explotadas y pensadas en los referidos contextos, las especificidades que marcan ambos balnearios. Por último, se subraya la importancia del termalismo tanto para la Provincia de Entre Ríos como para el Estado de Santa Catarina.

Abstract

This paper deals with the hot springs exploited in two different national contexts: in the

Argentinian city of Nueva Federación and the Santa Catarina municipality of Santo Amaro da Imperatriz, in dialogue with an extensive literature on this subject, and highlighting its many uses, focusing on health, leisure and religious activities. In addition, these waters are taken as natural and cultural heritage as a source of identification and symbolic reference, and as the center of disputes "social fields of conflict" regarding power use and ownership. It also stands beyond the similarity in the way that the hot springs are exploited and designed in the aforementioned contexts. Those specificities characterize both resorts. Finally, the importance of hydrotherapy for both the province of Entre Rios to the state of Santa Catarina is highlighted.

Palabras clave: aguas termales, Nueva Federación, Argentina, Santo Amaro da Imperatriz, Brasil.

Keywords: Hot Springs, Nueva Federación, Argentina, Santo Amaro da Imperatriz, Brazil.

Introducción

Las aguas y sus múltiples propiedades, de acuerdo con Quintela (1999), han inspirado imaginarios sociales de diferentes versiones, entre las cuales se encuentran los utilizados en la salud, para actividades religiosas o para recreación.

De hecho, las aguas son material y culturalmente apropiadas de diferentes modos, variando de acuerdo con sus propiedades, con su lugar de origen y con el modo como se tornan accesibles a sus usuarios. Así, sus representaciones sociales son igualmente diversificadas, de acuerdo con el lugar donde brotan, los itinerarios que recorren y el origen atribuido. En síntesis, las aguas tienen una historia, un pasado y una forma, y es en torno de estos parámetros que se construyen las representaciones sociales sobre ellas "(...) identificando virtudes y vicisitudes que conducen a la existencia cultural de las aguas" (Quintela, 1999: 171).

Las aguas son también asumidas como "patrimonio" natural y cultural, como parte de "territorios", al decir de Haesbaert (2002), espacios que, además de ser la base económica y política de determinados grupos sociales, son fuentes de identificación cultural y referencia simbólica.

Para Gonçalves (2002.a), el término "patrimonio" está entre las palabras que usamos con más frecuencia cuando hablamos de patrimonios económicos y financieros, de los patrimonios inmobiliarios de una empresa, de un país, de una

familia, de un individuo. El autor recuerda que usamos también la noción de patrimonios culturales, arquitectónicos, históricos, artísticos, etnográficos, ambientales y genéticos.

Por lo tanto, al hablar de patrimonio estamos delante de una categoría de pensamiento extremadamente importante para la vida social y mental de cualquier colectividad humana. La noción de patrimonio, según el autor, se confunde con el de propiedad, y la literatura etnográfica está repleta de ejemplos de culturas en las cuales los bienes materiales no son clasificados como objetos separados de sus propietarios. Esos bienes no siempre poseen atributos utilitarios. O sea, determinados lugares y manifestaciones culturales, tales como fiestas, religiones, formas de medicina popular, música, danza, culinaria, técnicas, son igualmente considerados bienes patrimoniales, identificados en 2003 por la Unesco como “patrimonio cultural inmaterial” (entre otros, Rotman y Castells, 2006; Castells, 2008.a; Rotman, 2009 y 2014).

Desde ese punto de vista, las estructuras materiales e inmateriales que podríamos clasificar como patrimonio son primeramente “buenas para identificar”. En otros términos, buenas para ser identificadas institucionalmente y servir como soporte para identidades sociales, comúnmente vinculadas a determinados territorios (Gonçalves, 2002.a).

De acuerdo con este autor, la categoría “patrimonio cultural” fue constituida a fines del siglo XVIII, juntamente con los procesos de formación de los estados nacionales. Sin embargo, al reconstituir esta historia se omite con frecuencia su carácter milenarista¹. Ella, de hecho, está presente en el mundo desde la antigüedad clásica e impone contornos semánticos específicos en cada momento de la historia. Estamos, así, al decir de Gonçalves (2005: 47), “(...) delante de una categoría de pensamiento extremadamente importante para la vida social y mental de las colectividades humanas”. Cabe, por lo tanto, preguntar: ¿las aguas como patrimonio material y también intangible serían patrimonio de quién? En respuesta a esta cuestión, Gonçalves (2002.b) afirma, en primer lugar, que la identificación de un patrimonio no depende apenas de la voluntad y la decisión política de una agencia de Estado, ni depende exclusivamente de una actividad consciente y deliberada de individuos o grupos; y en segundo lugar, que los objetos y las manifestaciones culturales que componen un patrimonio precisan encontrar resonancias junto a su público. Esto es, deben evocar en el espectador las fuerzas culturales complejas y dinámicas de las cuales emergerán, y de las cuales son, para el espectador, los representantes.

Asimismo, se torna indispensable resaltar, de acuerdo al informe de las Naciones Unidas sobre los recursos hídricos (2006), que las aguas son patrimonios culturales materiales que, en breve, pueden tornarse el bien más caro de la historia de la humanidad y desencadenar hasta más guerras que el petróleo².

Estrategia metodológica

El artículo consta de tres partes, además de las consideraciones finales. Una introducción, donde se articulan diferentes autores que se refieren a las aguas termales en diversos contextos regionales, presentándolas como patrimonios y como eje de conflictos.

Una segunda parte que resume la historia y las condiciones actuales de Nueva Federación sobre la referida temática, relatada por Catullo (1992, 1996, 2006; y Catullo et al., 2002, 2005) y encuadrada en proyectos de investigación dirigidos por ella que tienen como foco un análisis comparativo de tres referentes empíricos: Itá (Santa Catarina, Brasil); Villa Constitución (Departamento de Salto, Uruguay); y Federación-Nueva Federación (Entre Ríos, Argentina). Destacamos que Catullo ha desarrollado trabajos de campo en Nueva Federación desde 1980, tratando en los últimos años, entre otras temáticas, las transformaciones socioespaciales e identitarias que causó el inicio de la explotación de las aguas termales.

La tercera parte, el relato sobre la historia y las condiciones actuales del municipio catarinense de Santo Amaro da Imperatriz, forma parte del proyecto de investigación encausado por Bordin desde 2010.

Ambos autores agradecen a la Dra. María José Reis, de la Universidad de UNIVALI (Santa Catarina, Brasil) por haber propiciado el encuentro y diálogo entre ellos.

Las aguas termales como patrimonios tangibles

Las aguas termales, de acuerdo a Quintela (1999), han alimentado sobremanera el imaginario de las sociedades humanas de modo general. Ellas llegan a la superficie con temperaturas entre 33° C y 40° C y son utilizadas hace milenios. Varios pueblos las usan por el placer que proporcionan y por sus beneficios terapéuticos. En el correr de los siglos, Francia, España, Inglaterra, Portugal y, más recientemente, Brasil, Argentina y Uruguay disfrutaban de sus nacientes con esta misma finalidad. Los elementos químicos del agua mineral son, como afirma esta autora, benéficos para la

salud: irrigan las células, liberan toxinas, alivian el *stress*, hidratan y equilibran el organismo.

Las aguas termales forman parte de las representaciones culturales sobre las experiencias termales, usadas para “el cuerpo, la enfermedad crónica, el dolor, el sufrimiento” y, al mismo tiempo, la recreación, asociado a “las virtudes atribuidas al agua y al territorio en el contexto del espacio termal” (Quintela, 1999: 171).

Las prácticas terapéuticas e higiénicas de los baños termales también han sido estudiadas desde hace mucho tiempo (Eliade, 1994; Armando, 1940; y Vigarello, 1988) dando origen inclusive a un área de terapias complementarias, la *crenoterapia* (Amaral, 2010). Permiten, también, identificar lo que Quintela (1999) denomina “cultura termal”, o sea, el comportamiento de las personas en los parques termales, sus prácticas y sus discursos al respecto.

Con base en los estudios anteriores y en su etnografía de las experiencias termales realizadas en Termas de San Pedro del Sur (Portugal) y de Santo Amaro da Imperatriz (Estado de Santa Catarina, Brasil), Quintela (1999) constata que la jerarquización de las “aguas calientes” por virtudes y cualidades está relacionada con la propia historia del balneario, según el cual se establecen los criterios para la atribución de autenticidad. Algunas serán “mejores” y “más fuertes” que otras. Por ejemplo, el agua más fuerte tendría menos mediadores, sería aquella que es más próxima de la naturaleza y, por tanto, es más auténtica. Quintela resalta que los practicantes del turismo termal son asiduos, frecuentan diversas termas y establecen relaciones entre sí y con los nativos de los locales que visitan. Del mismo modo, teniendo en cuenta a los visitantes y la población local, Quintela intenta comprender, a través de la observación etnográfica, algunos aspectos de la construcción social de las representaciones en torno al cuerpo, la enfermedad crónica, del dolor, del sufrimiento y de la recreación, tal como se estructuran en torno de las virtudes atribuidas al agua y al territorio, en el contexto del espacio termal. Según sus observaciones, los baños adquieren funciones diferentes de acuerdo al uso social del agua termal, a la cual corresponden diferentes rituales, que acentúan las propiedades de transmutabilidad de este líquido y, siendo así, la función atribuida al agua “caliente” (termal) también cambia en el espacio termal de acuerdo con el día de la semana y con la época del año.

Por otro lado, vale destacar que la propia historia del turismo está íntimamente relacionada a las aguas y a los baños, como las explotadas en Roma (Italia), Estambul (Turquía), Reykjavik (Islandia), Aux-Les Therm (próxima a la frontera de Francia con

España).

Bastos (2011), entretanto, llama la atención acerca del hecho de que termas tan tradicionales como las de Algarve (Portugal) fueran transformadas de lugares milagrosos y míticos a modernos *spas*. Tanto allá como en Brasil, en Argentina, y en varios locales del mundo, las personas frecuentan las aguas termales en busca de cura y alivio para sus males, pero también por el placer de disfrutarlas como parte de sus actividades recreativas. La autora hace un relato de varios pacientes famosos que ahora pasan por Algarve y muestra cómo, en vez de beber de aquellas aguas, hoy prefieren champagne. Por contrapartida, en otro estudio bastante reciente, Sobo, Herlihy y Bicker (2011) afirman que las personas en busca de las “aguas auténticas” atraviesan el mundo para instalarse en una de esas termas antiguas. Como afirman estos autores, relacionan precios, comparan tratamientos y su eficiencia, y no es raro que busquen en Santa Catarina, en Santo Amaro da Imperatriz, en “Aguas Mornas”, a veces un milagro. De modo similar, Speier (2011) relata cómo en República Checa son diversas las expectativas con relación a los *spas* y la posibilidad de usufructuar de aquellas aguas termales.

En síntesis, las aguas termales dan soporte a las siguientes constataciones y el consecuente cuestionamiento de Quintela (1999), a saber:

“(…) el estudio de los baños termales y de las termas remite a discusiones en torno a un tema «caro» a la antropología: la relación naturaleza-cultura. Retomando el análisis de las nociones de salud, cuerpo e higiene, cuestiono si en esas lógicas el baño operará como mediador, entre la naturaleza y la cultura. El baño termal lava los excesos producidos por la alimentación, que origina toxinas, elimina la suciedad acumulada por el trabajo exigido al hombre por la cultura; reequilibra, y limpia, igualmente, los excesos de problemas, el *stress*. ¿Será, entonces, que los baños operan como mediadores entre naturaleza y cultura, en una lógica dicotómica de salud/enfermedad, en que la salud es dominio de la naturaleza y la dolencia del dominio de la cultura?”. (184)

La utilización de las aguas termales como fuente de salud y bienestar, como patrimonio y fuente de identificación cultural, fue y sigue siendo igualmente responsable de transformar la ciudad de Nueva Federación (Provincia de Entre Ríos, Argentina) y el municipio catarinense de Santo Amaro da Imperatriz (Estado de Santa Catarina, Brasil) en destinos turísticos, en diferentes momentos de su historia, de los cuales trataremos a continuación. Vale destacar, con todo, que además de focalizarnos en las fuentes termales bajo las perspectivas arriba apuntadas, abordaremos esta temática tomando en cuenta que tanto las termas como los demás lugares acuáticos de ambas ciudades estuvieron y están, de cierto modo, en “campos

sociales de conflicto” (Reis, 1998), marcados por intereses distintos y asimétricos en cuanto al poder de su utilización y apropiación.

Ciudad de Nueva Federación (Entre Ríos, Argentina): proyectos de desarrollo, identidad urbana y turismo termal

“el agua nos devolvió lo que el agua nos tiró”
(Habitante de Nueva Federación, 2006)

La ciudad de Federación³ (Entre Ríos, Argentina) fue inundada y relocalizada a fines de la década del ´70 como consecuencia de la construcción de la represa binacional argentino-uruguaya de Salto Grande y de la formación de un lago de casi 78.000 km². En consecuencia, sus habitantes fueron desplazados a un nuevo emplazamiento planificado: la ciudad Nueva Federación.

La represa binacional de Salto Grande, concebida como un proyecto de gran escala, de acuerdo a la definición del antropólogo brasileño Lins Ribeiro, está ubicada sobre el río Uruguay, en la provincia de Entre Ríos (Argentina) y en el departamento de Salto (Uruguay), y su construcción, a cargo de la Comisión Técnica Mixta de Salto Grande (CTM) —ente binacional creado a fines de 1946—, se inició en abril de 1974 y finalizó en abril de 1979 (Catullo, 1996).

La población de Federación comenzó a ser trasladada a partir de marzo de 1979 —ya que el primero de abril se inauguró la represa de Salto Grande y comenzó a funcionar la primera turbina—, cuando aún la ciudad no estaba concluida. El desplazamiento de la mayoría de la población se prolongó hasta 1981. Cabe aclarar aquí que aproximadamente el 30 por ciento de las clases subalternas no tuvieron acceso al nuevo asentamiento por falta de créditos y viviendas, creándose el remanente de la Vieja Federación.

No restan dudas de que todo “*proyecto de desarrollo*” genera una serie de consecuencias de diferente índole: ambientales, demográficas, sociales, económicas, políticas, etc., siendo una de ellas los procesos de relocalización forzosos de población. De acuerdo con Bartolomé (1984), todo proceso relocalizador desencadena sobre la población afectada una situación de “drama social”, somete a duras pruebas sus mecanismos tradicionales de supervivencia, genera en ellos una crisis de identidad sociocultural como consecuencia del desarraigo de un entorno y modo de vida familiar, y a su vez desarma la red de relaciones sociales, familiares y vecinales (Catullo y Coun, 2002).

La mayoría de los estudios realizados al respecto han demostrado que gran parte de las poblaciones afectadas superan muy lentamente el *stress multidimensional de relocalización* (SMR) (Scudder y Colson, 1982). Podríamos afirmar que Nueva Federación es un ejemplo de un proceso de relocalización que logró trascender esta etapa en un tiempo menor, principalmente por el *desarrollo turístico* de los recursos termales, iniciados oficialmente en 1997: los atractivos turísticos termales son reconocidos como referentes identitarios.

Nueva Federación: la ciudad jardín

El desplazamiento forzoso de los habitantes de Nueva Federación implicó un intenso proceso de reconstrucción de la organización espacio-temporal, estableciendo una resignificación de su identidad social.

Dentro de este contexto, pensamos el concepto de desarrollo en relación a un reordenamiento urbano que produjo transformaciones en la “imagen” de la nueva ciudad, desde su inauguración hasta la actualidad. Estos cambios se ven claramente reflejados en la propaganda institucional (provincial y municipal) y en los “logos” que fueron representando a la ciudad antes y después del surgimiento termal.

Ya en octubre de 1974, en el plebiscito prealizado por el gobierno de la Provincia de Entre Ríos, la sociedad federaense ratificó su identidad ribereña, seleccionando para la localización del futuro asentamiento el lugar frente al mayor espejo del lago de Salto Grande (Catullo, 2006).

A comienzos de la década del ´80, Nueva Federación era identificada como “*ciudad jardín*” —ya que sus calles llevan nombres de flores dados por los planificadores—, y el poder municipal, siendo su referente el lago, las actividades náuticas, la playa y el sol, planteaba la actividad turística más como un anhelo que como una realidad. Como señala Catullo, “La nueva ciudad se caracterizó por ser totalmente opuesta a la imagen del anterior asentamiento: sin el verde, sin el río, sin las plazas que afianzaban el carácter de comunidad que identificaban” (2006:155).

A manera de ejemplo presentamos parte de un folleto de mediados de los ´80 que promocionaba la ciudad resaltando estos elementos:

“Federación ofrece un espléndido espejo de agua, excelente clima para la navegación en todas sus formas, abundante pesca y un paisaje de excepcional belleza (...)...una moderna y singular arquitectura, que se constituye de por sí en un interesante atractivo (...) el verde, bosques y lago, se fusionan en armonía de color y forma, reflejando la cálida naturaleza del paisaje entrerriano (...)”

Y asimismo, dos testimonios de federaenses que nos muestran lo que sus habitantes sentían y pensaban durante la etapa posrelocalizatoria:

Testimonio 1: “Solo estaban las viviendas construidas. No todas ellas terminadas. Ha habido casos de gente que se ha trasladado sin puertas, sin ventanas, y en el caso de los dúplex sin escaleras, ¿no es cierto? (...) No había iluminación en las calles, no había veredas, no había teléfonos. Estaban las viviendas no terminadas aún y nada más. O sea, se siguió durante dos años, más inclusive, en un régimen de obrador, porque el municipio no tenía injerencia, ¿no es cierto? La empresa estaba trabajando y le resultaba molesto el público, inclusive había problemas de seguridad. Pienso que fue una situación bastante embromada en ese momento, ¿no es cierto? (...) De ninguna manera estaba en condiciones de ser habitada”. (Catullo, 1987: 120)

Testimonio 2: “Nos tuvimos que mudar cuando la ciudad no estaba terminada. Por cuestión de tiempo nos tuvimos que mudar cuando no estaba lista, y simultáneamente se iba destruyendo la vieja ciudad. Entonces vos estabas en tu casa y veías..., sentías cómo las topadoras día a día se iban acercando a tu casa. Entonces se iban mudando por franjas hacia arriba a medida que las topadoras iban llegando. Fue espantoso... Nosotros nos mudamos en la segunda tanda, en mayo; la primera tanda se mudó en marzo... Nosotros nos mudamos en mayo, o sea un mes y medio o casi dos meses después. Durante esos dos meses sistemáticamente escuchamos los ruiditos de las topadoras... Había una que hacía pí, pí, pí, empezaba a las seis de la mañana, que sentías más o menos como si estuvieras en una situación de guerra, algo así. La sensación fue realmente horrorosa”. (Habitante del Centro de Federación) (Catullo, 1987: 123)

Gradualmente, los federaenses fueron llenando sus viviendas y sus calles con verde. Como afirma un federaense, entrevistado por Catullo, “Todo el mundo tiene su jardín en la puerta, todo el mundo corta el césped (...) Pero... los frentes de las casas, como todas las casas son interiores, tienen ese frente, obligó a toda la gente a hacer un jardín” (Catullo, Ferrari y Martínez, 2005: 190).

El lago, al principio identificado como “todo lo que se llevó”, pasó a ser considerado poco a poco como un lugar de encuentro para todas las edades. Ejemplo de esto es la celebración anual de la Fiesta Nacional del Lago —iniciada en enero de 1982—, que se prolonga varios días en la semana, en la época veraniega. De este modo, los vecinos comenzaron a sentir su identidad ribereña pasada, pero nunca adhirieron a la imagen propuesta de *ciudad jardín*, a nivel institucional.

Nueva Federación: “ciudad termal”

A principios de los '90, la población federaense presentaba problemas socio-económicos, dado que la actividad principal local, la maderera, pasaba, como consecuencia de la política económica nacional, por una etapa de reducción. A medida

que se avanza en esa década, dado el modelo económico neoliberal, ante una indiscriminada apertura comercial, sumado a la ley de convertibilidad promulgada en 1991, por la cual por se convertía 1\$ argentino en 1U\$S dólar estadounidense y se prohibía el ajuste inflacionario en cualquier tipo de contrato, se produjo un proceso de desindustrialización de la economía nacional que repercutió en cada uno de los municipios del país (Wallingre, 2005) .Y Nueva Federación no fue una excepción.

Ante esta situación, el gobierno municipal, estimulado por el conocimiento de la existencia del “Acuífero Guaraní” en el subsuelo, aceleró la toma de decisión de realizar un estudio de prospección para evaluar la presencia de aguas termales, entendiendo que las características geológicas de la región eran las adecuadas para ello⁴. Es así que los estudios fueron favorables, arrojando un 85 por ciento de posibilidad, por lo cual el gobierno municipal solicitó préstamos a entes públicos y privados sin poder acceder a ellos (Ramírez, 2011). Por lo tanto, la Intendencia decidió utilizar todos sus fondos para la realización de la perforación que posibilitaría el surgimiento de las aguas termales (Catullo, Ferrari y Martínez, 2005).

A fines de 1994, se produjo la perforación termal. Y el 3 de enero de 1997, las termas comenzaron a ser explotadas turísticamente, convirtiéndose en el primer complejo termal de la Mesopotamia argentina.

Durante la gestión municipal de Carlos J. Cecco, mediante la aprobación del Decreto No. 129, en 1992, se había creado la Comisión de Aguas Termales con el apoyo unánime del Concejo Deliberante y del gobierno de Entre Ríos. Tres años después, se inauguraba el Complejo Termal, construido durante la administración de Alcides J. Miñones, ambos de la Unión Cívica Radical (UCR). Aclaramos aquí que, en consecuencia, el Parque es propiedad del municipio, al tiempo que es administrado y gestionado por él mismo, quien monopoliza la explotación del recurso termal y por lo cual no ocurre el aprovechamiento económico del recurso en establecimientos privados (Ramírez, 2012).

Este hecho fue generando en los federaenses una imagen de prosperidad económica y social de su ciudad a partir de la inserción en el mercado turístico. En este sentido, es necesario aclarar que si bien no toda la población se ha beneficiado con el turismo termal, una gran parte de los federaenses poseen una visión positiva de las termas ya que han posibilitado el crecimiento urbano y la apertura de muchas fuentes de trabajo. Sin embargo, en determinadas etapas, las termas generan un campo de conflicto, entre la municipalidad y los barrios periféricos por la falta de agua domiciliaria. Hay una idea en los sectores subalternos, que la zona termal, con sus

hoteles, restaurantes, etc., generan un gasto excesivo de agua.

Este nuevo mercado produjo un proceso de reordenamiento urbano en Nueva Federación. En este aspecto, se ha dado a partir de 1995 un crecimiento hotelero geométrico, ya que hasta ese momento la capacidad de alojamientos no superaba las 150 plazas, cifra que en la actualidad se encuentra en un total de más de 5.500 plazas habilitadas (Secretaría de Turismo, Municipalidad de Federación), a las que hay que sumarle un considerable porcentaje de oferta informal. En la zona del Complejo Termal y el Barrio Residencial, encontramos en la actualidad un importante número de restaurantes, bungalows, apart hotel y ferias artesanales, todos asociados al desarrollo económico y a la expansión urbana de dicha ciudad.

Podemos afirmar que el desarrollo turístico termal provocó un cambio en la identidad local de la ciudad y en la forma de representarla. Esto queda reflejado en el “logo” que introdujo el municipio a fines de los ´90, el cual muestra el sol, la playa, el lago y las termas. De este modo, la ciudad es conocida y promocionada actualmente como “*ciudad termal*”.

En consecuencia, se puede asegurar que el turismo termal ha permitido a los habitantes de Nueva Federación “recuperar el sentido de la historia, de la vida y del sufrimiento de sus antepasados, a preservar lo que resta de la cultura material y a recuperar lo que eventualmente se perdió” (Banducci y Barretto, 2001: 12). Ejemplo de ello son los recorridos turísticos que se ofrecen en “el tren Júpiter” o en vehículos 4 x 4, como dicen en los folletos, “para descubrir Federación, conocer su historia, recorriendo la Vieja y Nueva Federación”, el Museo de los Asentamientos y el Museo de las Imágenes —lugares donde queda reflejada la memoria de los habitantes del antiguo asentamiento y de la actual ciudad. A ellos debemos sumar el cementerio, que no fue inundado y se localiza en el Remanente Vieja Federación⁵.

En el sentido expuesto, podemos certificar que la identidad de la nueva ciudad se define en base a la memoria y a la tradición de la anterior ciudad, a través de diferentes mecanismos que hace que su cultura se reproduzca, reelabore y transforme constantemente.

En síntesis, es indudable que Nueva Federación a través del turismo termal, se ha desarrollado tanto a nivel económico (capitales de inversión, evolución incesante de la demanda turística) como social (generando nuevas ofertas laborales), sin dejar de lado el desarrollo de nueva infraestructura y equipamientos urbanos.

Por todo lo expuesto, consideramos que los atractivos turísticos fueron factores fundamentales en la construcción de la nueva identidad federaense. Que si bien fue

pensado como una salida económica, poco a poco se transformó en el principal referente de su identidad de ciudad termal.

La historia de Santo Amaro da Imperatriz y sus aguas como patrimonio

A pesar de su pequeña extensión territorial, Santa Catarina es uno de los estados brasileños que posee el mayor número de fuentes de aguas termales: son 14 estancias para turistas, localizadas en Tubarão (Termas da Guarda y Termas de Río do Pouso), Gravatal, Santa Rosa de Lima, Santo Amaro da Imperatriz, Águas Mornas, Piratuba, Itá, Treze Tílias, Águas de Chapecó, São Carlos, Palmitos, São João do Oeste y Quilombo). Además, en este Estado se encuentra la segunda mejor fuente de agua termal del mundo, la fuente Caldas da Imperatriz, localizada en Santo Amaro da Imperatriz, siendo la primera la fuente de Vichy, en Francia. Los habitantes de Gravatal, a su vez, consideran que las aguas termales de la ciudad son las segundas mejores del mundo; las primeras serían las de Aux-Les Therm, lo que revela que las instancias de consagración de las aguas no son unánimes.

En Santo Amaro da Imperatriz, las actividades turísticas representan la mayor apuesta económica del municipio y su contribución fiscal consiste en la segunda recaudación, después de la producción agrícola. Uno de los principales desafíos de la administración municipal ha sido estructurar y viabilizar el desarrollo local a través de las potencialidades naturales de la región, como las fuentes hipotermas, cascadas y las bellezas de la mata atlántica contenidas en el Parque Estadual da Serra do Tabuleiro, siendo de fundamental importancia para la economía local las actividades ecoturísticas sustentables, como el turismo de aventura, el turismo rural y el turismo termal.

De acuerdo con Martins,

“Se espera encontrar en el turismo una salida para la economía del municipio, una fuente de generación de empleos, ya que la agropecuaria, su principal sustento, viene perdiendo eficiencia, y la industria, por lo menos la convencional, es vista con reservas, por la amenaza que representa a la integridad del precioso manantial existente en su territorio”. (2000: 177)

Cortado por el río Cubatão do Sul, el municipio ofrece opciones de recreación, con sus aguas termales, atractivos naturales y festividades religiosas y culturales, turismo rural, deportes radicales, vuelo libre, *motocross*, canotaje en correderas, *rafting*, *rapel*, etc.

En este contexto, las aguas presentes en Santo Amaro da Imperatriz, en toda

su multiplicidad de usos, son patrimonio del municipio, una “*dádiva*” a los habitantes de su entorno, porque es en la ciudad que brotan las aguas para abastecimiento domiciliario de más de un millón de personas en el Gran Florianópolis. Se trata de un patrimonio que necesita ser preservado y, al mismo tiempo, sufre impactos por ser utilizado porque necesita siempre atraer más turistas durante más tiempo, al final se trata de una actividad económica que es presentada por el actual Secretario de Turismo como la principal.

Para que el patrimonio constituido por las aguas continúe manteniéndose, es necesario que se otorgue a Santo Amaro una “*contradádiva*”, o sea un porcentaje de la recaudación. Su patrimonio natural dio origen al municipio y debe continuar siendo una de sus fuentes de sustentación en la actualidad.

Con todo, los conflictos con relación a la ocupación del espacio de la ciudad y de la devastación de la mata atlántica colocan al patrimonio natural y arquitectónico en juego.

Consensos y conflictos en la historia de Santo Amaro da Imperatriz

La colonización de Santo Amaro da Imperatriz, en el Estado brasileño de Santa Catarina, tiene su origen en el descubrimiento de una fuente de aguas termales, en 1813, cuando la localidad se llamaba Sant’Ana y todavía pertenecía al vecino municipio de San José.

Primera estancia hidrotermal del país, Santo Amaro da Imperatriz atrajo la atención del rey, don João VI, que determinó, en 1818, la construcción de un hospital en la localidad, en un conflicto con los indígenas que habían descubierto las aguas en tiempos inmemoriales. Divulgada en *folders* de promoción turística con “más de un siglo y medio de historia”, la ciudad recibió el nombre de “da Imperatriz” justamente debido a la visita de Don Pedro II y de su mujer, Tereza Cristina, en 1845.

Santo Amaro da Imperatriz ha intentado desarrollarse con base en la actividad agropastoril, practicada por los colonizadores azorianos y alemanes, y en el incremento del turismo en sus varias modalidades —termal, religioso, rural, turismo de aventura y ecoturismo⁶— con un flujo de visitantes cada año mayor. Crece, así, la necesidad del aumento y diversificación de instalaciones, de pavimentación de calles, la ampliación de la red vial, el incremento del comercio y la producción de bienes. Todo eso pone en acción diversos actores sociales en la defensa de intereses que se presuponen a veces conflictivos.

La ciudad, además de abrigar la segunda mejor fuente de aguas termales del

mundo, como se ha dicho, con una temperatura media de 39° C y una vertiente natural de 2,4 millones de litros por día, es el territorio de donde brota un fabuloso manantial de aguas minerales que es responsable del abastecimiento del 80 por ciento de los hogares de la región metropolitana de Florianópolis, cerca de 1.200.000 personas. Este es el motivo por el cual un 73 por ciento del territorio de la ciudad está en área de preservación permanente, 60 por ciento en el Parque Estadual da Serra do Tabuleiro, la mayor unidad de conservación del Estado que abarca nueve municipios y cerca del 1 por ciento de su territorio total.

Santo Amaro da Imperatriz, así, se constituye en un *territorio*, un espacio que, más allá de ser su base económica y política, es fuente de identificación cultural, referencia simbólica que, en un proceso de *desterritorialización*, perdería sentido y se trasformaría en un *no-lugar* (Augé, 2000). Un territorio que, como toda el área del Parque do Tabuleiro, ha sido noticia en la prensa local y nacional debido a las constantes demarcaciones que sufrió y viene sufriendo, en especial en 2009, cuando el ex gobernador Luiz Henrique da Silveira (PMDB) y la Asamblea Legislativa de Santa Catarina aprobaron un proyecto denominado “Mosaico de APAs” y el nuevo código florestal del Estado (ley estadual 14.661/09), que tornan más flexibles aquellas leyes de protección al medio ambiente que ya no eran cumplidas.

Otro factor de conflicto reciente fue la intención de instalar en el río Cubatão do Sul, que baña los municipios de Santo Amaro da Imperatriz y Aguas Mornas, seis pequeñas centrales hidroeléctricas, que ya tuvieron sus licencias ambientales interrumpidas por el Ministerio Público. Esta suspensión tiene como argumento la amenaza de poner en riesgo el abastecimiento de agua en la propia Gran Florianópolis, provocar inundaciones y acabar con el turismo de aventura, específicamente el *rafting* y el canotaje, con implicaciones imprevisibles sobre todos los ecosistemas de la región, inclusive sobre el manantial de aguas termales, con la posible privatización de las aguas y la posibilidad de ocupación humana en la región de la Vargem do Braço, donde quedan algunas nacientes, y en los remanentes de mata atlántica.

Una tarea pendiente todavía es intentar identificar de qué forma la población local —“nativos”, migrantes, empresarios de turismo, turistas, administradores, agricultores, ganaderos— ven la cuestión del cambio en la legislación y cómo van a reaccionar frente a ella, con relación a la transformación de las APPs (áreas de preservación permanente) en APs (áreas de protección ambiental). Del mismo modo, cómo la población encara la apropiación de su patrimonio, tanto de su territorio como

de sus aguas hasta por “extranjeros” —los “gaúchos” son dueños del mejor hotel del municipio, el Plaza Caldas da Imperatriz, localizado un poco arriba del tradicional hotel Caldas da Imperatriz. Santo Amaro también acaba de inaugurar el “Termas do Tabuleiro Resort”, el mayor emprendimiento de América Latina en turismo en la actualidad, una especie de lote privado, mezcla entre condominio y hotel que pertenece al grupo árabe Baden Baden.

De un lado, tenemos entonces las aguas —las termominerales y la de los ríos—, que tanta importancia confieren a la región desde los tiempos de la colonización, por sus propiedades terapéuticas y curativas, y sus desdoblamientos, como el ecoturismo de aventura, que necesita de las aguas de los ríos como materia prima. Por otro lado, tenemos la captación de aguas para consumo humano en las ciudades del Gran Florianópolis o la idea de que podría ser utilizada para producir energía, lo que nos hace imaginar que puede haber una “jerarquización de las aguas”, tanto en el imaginario de la población local y de los turistas como en términos económicos y políticos. Unas aguas pueden ser contaminadas por las cloacas domiciliarias, por los agrotóxicos, por la producción de electricidad, y otras son sagradas y consagradas, teniendo que ser preservadas a toda costa para mantener la industria del turismo.

Sea como sea, en la historia, en la identificación y en la perspectiva patrimonial de Santo Amaro da Imperatriz, parodiando a Judith Butler (1993), a pesar de tratarse de otro contexto, “son aguas que importan”. A lo que podríamos agregar: las aguas que importan en el actual momento de la historia del municipio son las aguas directamente vinculadas al turismo, en términos económicos, y desde el punto de vista político y ambiental, también las destinadas al abastecimiento de agua para Santo Amaro da Imperatriz y los municipios vecinos.

Comentarios finales

Consideradas las similitudes en relación al modo como las aguas termales forman parte de los contextos de Nueva Federación y de Santo Amaro da Imperatriz, vale destacar también las especificidades que marcan la realidad actual y futura de ambas estancias termales, relacionadas a diferentes tipos de preocupaciones.

En el caso argentino, son motivos de preocupación aspectos relacionados a la gestión territorial del agua, considerando su íntima relación con las actividades turísticas. Para esta gestión, básica para la actual y la futura organización urbana y socioeconómica de Nueva Federación, nos parece importante destacar que se debe

evaluar el impacto ambiental que la actividad turística termal produce e investigar cómo esa actividad ha influido en el imaginario colectivo urbano.

En el caso brasileño, destacamos con signos de atención y preocupación determinados aspectos asociados tanto a los cambios en la legislación de preservación ambiental, a que están sometidos los territorios que presentan sus aguas termales, cuanto a la apropiación privada de estos patrimonios; de modo especial, apropiación no por los “nativos”, sino por los “de afuera”.

Referencias bibliográficas

- AMARAL, Hugo André M. do. (2010). *Evidências científicas da medicina termal-crenoterapia*. Maestría Integrado em Medicina. Porto: Instituto de Ciências Biomédicas Abel Salazar, Universidad de Porto.
- ARMANDO, Narciso. (1940). “A medicina social nas termas”. En *O Médico*, pp. 3-9. Lisboa: Editora Médica.
- AUGÉ, Marc. (2000). *Los “no lugares”. Espacios del anonimato*. Madrid: Gedisa.
- BARTOLOMÉ, Leopoldo J. (1984). “Aspectos sociales de la relocalización de población afectada por la construcción de grandes represas”. En F. Suárez *et al* (edit.), *Efectos sociales de las grandes represas en América Latina*, pp. 115-144. Montevideo: Fundación Cultura Universitaria para CIDES (OEA) e ILPES (ONU).
- BASTOS, C. (2011). “From sulphur to perfume: spa and SPA at Monchique”. En *Anthropology & Medicine*, Vol. 18, No. 1, pp. 37-53.
- BUTLER, Judith. (1993). *Bodies that matter. On the discursive limits of “sex”*. New York: Routledge.
- CASTELLS, Alicia N. González de. (2008.a). “El registro del patrimonio inmaterial. Inventario nacional de referencias culturales de Brasil”. En Mabel Grimberg, María Josefina Martínez y María Inés Fernández Álvarez (orgs.), *Investigaciones en Antropología Social*, pp. 79-88. Buenos Aires: Antropofagia.
- CASTELLS, Alicia N. González de. (2008.b) “Políticas de patrimônio – entre a exclusão e o direito à cidadania”. En Castells *et al.* (orgs.), *Ecos e imagens do patrimônio imaterial: Inventário Nacional de referências culturais do Sertão de Valongo*. Florianópolis: Iphan / 11ª Superintendência Regional.
- CATULLO, María Rosa. (1987). “Identidad comunitaria e identidad barrial en un proceso de relocalización compulsivo de población (ciudad Nueva Federación), Entre Ríos”. En R. Ringuet (org.), *Procesos de contacto interétnico*, pp. 113-136. Edición no comercial, subsidiada por el CONICET, Buenos Aires.

- CATULLO, María Rosa. (1996). *Poder y participación en proyectos de gran escala. Análisis comparativo de la represa hidroeléctrica binacional argentino-uruguay de Salto Grande*. Tesis de Doctorado, programa de doctorado conjunto FLACSO-Universidad de Brasilia en Estudios Comparativos sobre América Latina y el Caribe. (Inédito.)
- CATULLO, María Rosa. (2006). *Ciudades relocalizadas. Una mirada desde la Antropología Social*. Buenos Aires: Biblos.
- CATULLO, María Rosa. (2012). "Lugares de memoria: El cementerio de Federación, Entre Ríos, Argentina". Ponencia presentada en *XIII Encuentro Iberoamericano de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales y V Jornadas Nacionales de Patrimonio Simbólico en Cementerios*, Rosario, Setiembre.
- CATULLO, María Rosa y COUN, M. Elizabeth. (2002). "Estudios de impactos sociales en el Mercosur. Procesos relocalizatorios, nuevos espacios urbanos y reconstrucción de redes de relaciones sociales". En *Cuadernos de Antropología Social*, No 15-16, pp. 49-69.
- CATULLO, María Rosa; FERRARI, Lucrecia y MARTÍNEZ, Lucas. (2005). "Proyectos de desarrollo, identidad y turismo termal. Ciudad Nueva Federación, Entre Ríos, Argentina". En María José Reis, Juan Carlos Radovich y Alejandro Balazote (eds.), *Disputas territoriales y conflictos interétnicos en Brasil y Argentina*, pp.185-196. Córdoba: Ferreira Editor.
- ELIADE, Mircea. (1994). *As águas e o simbolismo aquático, Tratado das Religiões*. Lisboa: ASA.
- GONÇALVES, José Reginaldo Santos. (2005). "Ressonância, materialidade e subjetividade: as culturas como patrimônios". En *Horizontes Antropológicos*, Vol. 11, No. 23, pp. 36-59.
- GONÇALVES, José Reginaldo Santos. (2002.a). *O patrimônio como categoria de pensamento. Memória e patrimônio: ensaios contemporâneos*. São Paulo: DP&A Editora.
- GONÇALVES, José Reginaldo Santos. (2002.b). *A retórica da perda: os discursos do patrimônio cultural no Brasil*. Rio de Janeiro: Iphan-UFRJ.
- HAESBAERT, Rogério. (2002). *Territórios alternativos*. Niterói: Eduff.
- QUINTELA, Maria Manuel. (1999). *Curar e folgar: etnografia das experiências termais nas Termas de São Pedro. A água como agente terapêutico: práticas termais em Portugal e no Brasil*. Tesis Doctoral. URL: http://ceas.iscte.pt/etnografica/docs/vol_07/N1/Vol_vii_N1_171-186.pdf.

- RAMÍREZ, Lucas. (2011). "Turismo y transformación socioterritorial. Federación, una «ciudad termal», higiénica y «segura»". Ponencia presentada en *X Congreso Argentino de Antropología Social*. Buenos Aires, noviembre-diciembre.
- RAMÍREZ, Lucas. (2012). "Turismo, desarrollo y transformación territorial. Federación (Provincia de Entre Ríos), de la ciudad relocalizada a la ciudad termal". Ponencia presentada en *III Congreso de Geografía de las Universidades Públicas*. Santa Fe, octubre.
- REIS, Maria José (1998) *Espaços vividos, migração compulsória, identidade. Os camponeses do Alto Uruguai e a hidrelétrica de Itá*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Programa de Postgrado en Ciencias Sociales, Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP), Campinas.
- ROTMAN Mónica B. (2009). "Procesos de configuración y problematización de alteridades". En *Memória en rede*, Vol. 1, pp. 22-42.
- ROTMAN Mónica B. (2014). "Observaciones sobre condiciones actuales del patrimonio: orientaciones e intervenciones complejas". En *Cadernos NAHUI*, Vol. 3, No. 5. URL: <http://nauui.ufsc.br/files/2015/06/Obsevaciones-sobre-Condiciones-Actuales-del-Patrimonio-Orientaciones-e-Intervenciones-Complejas.pdf>
- ROTMAN, Mónica B. y CASTELLS, Alicia N. G. de. (2006). "Estudos sobre patrimônio; intervenção, gestão e identidades locais". En *ILHA*, Vol. 8, No. 1-2, pp. 249-255.
- SCUDDER, Thayer y COLSON, Elizabeth. (1982). "From Welfare to Development: a Conceptual Framework for the Analisis of Dislocated People". En A. Hansen y A. Oliver-Smith (comp.), *Involuntary Migration and Resettlement. The Problems and Responses of Dislocated People*, pp. 267-287. Boulder: Westview Press.
- SOBO, E. J.; HERLIHY, E.; BICKER, M. (2011). "Selling medical travel to US patient-consumers: the cultural appeal of website marketing messages". En *Anthropology and Medicine*, Vol. 18, No. 1, pp. 119-136.
- SPEIER, Amy. (2011). "Health tourism in a Czech health spa". En *Anthropology and Medicine*, Vol. 18, No. 1, pp. 55-66.
- VIGARELO, Georges. (1988). *O limpo e o sujo: a higiene do corpo desde a Idade Média*. Lisboa: Fragmentos.
- WALLINGRE, Noemí. (2005). "El turismo como factor de reconversión productiva local en la ciudad de Federación, República Argentina". En *Aportes y Transferencias - Tiempo libre, turismo y recreación*, Año 9, Vol. 1, pp. 1-23.

Notas

¹ En el caso de Brasil, según Castells (2008.a) desde la mitad del siglo XX el Estado se preocupa en establecer políticas de protección y salvaguarda del patrimonio cultural. La actual Constitución brasileña (1988) explicita que ese patrimonio está constituido por bienes materiales e inmateriales, reconocidos por los artículos 215 y 216.

² Aun de acuerdo con el mismo informe de las Naciones Unidas sobre los recursos hídricos (2006), la distribución del agua en el planeta es desigual: diariamente, son utilizados 600 litros de agua por persona en los Estados Unidos; 358, en Italia; 9,3 en Mozambique; 4,5 en Gambia. La expresión “guerra del agua” fue acuñada cuando, en setiembre de 1999, la multinacional Bechtel firmó contrato con Hugo Banzer, presidente electo y antiguo dictador boliviano, para privatizar el servicio de abastecimiento de agua de Cochabamba. La población se reveló y el gobierno volvió atrás. Hoy, se usa la expresión “guerra de agua” también como posibilidad de disputa entre países, a nivel global.

³ Denominamos *Federación* al asentamiento inundado por el lago de Salto Grande y *Nueva Federación*, a la actual ciudad.

⁴ Estos análisis, así como la perforación termal, fueron financiadas por un préstamo que tomó el municipio con sectores privados y con la garantía del gobierno de la Provincia de Entre Ríos (Ramírez, 2012).

⁵ Para mayores detalles sobre el cementerio como lugar de memoria, consultar Catullo (2012).

⁶ También denominado turismo ecológico. El ecoturismo es el segmento de actividad turística que utiliza, de forma sustentable, el patrimonio natural y cultural, incentiva su conservación y busca la formación de una conciencia ambiental a través de la interpretación del ambiente, promoviendo el bienestar de las poblaciones envueltas. Es el sector del turismo que más crece en el mundo, hasta 25 por ciento al año, mientras que el turismo convencional crece 5 por ciento al año. La Organización Mundial de Turismo (OMT) estima que un 10 por ciento (100 millones) de los turistas en todo el mundo practican el turismo ecológico.

Fecha de recepción: 27 de marzo de 2015. Fecha de aceptación: 23 de agosto de 2015.